

## **Niños bilingües español-neerlandés en Ámsterdam y en Mallorca: evidencia de la importancia del input y del contexto en la adquisición del género gramatical en español**

### **Spanish-Dutch bilingual children in Amsterdam and Mallorca: evidence for the importance of input and context in the acquisition of grammatical gender in Spanish**

**Héctor Cruz Rico**

*Universidad de Málaga*

h.rico@uma.es

**Elisabeth Mauder**

*Universiteit Leiden*

e.m.a.mauder@hum.leidenuniv.nl

**Lluís Barceló-Coblijn**

*Universitat de les Illes Balears*

lluis.barcelo@uib.cat

**María del Carmen Parafita Couto**

*Universiteit Leiden*

m.parafita.couto@hum.leidenuniv.nl

#### **RESUMEN**

Por medio de una tarea de elicitación, esta investigación examina el género en español en dos grupos de niños bilingües español-neerlandés que comparten las mismas lenguas, pero difieren en la lengua de herencia: un grupo de 10 niños hablantes de herencia de español (edad entre 8 y 10 años) y un grupo de 10 niños hablantes de herencia de neerlandés (entre 8 y 11 años). Estos dos idiomas tienen un sistema de género gramatical binario: mientras que el español diferencia masculino y femenino, el neerlandés diferencia común y neutro. Los resultados muestran que los niños hablantes de herencia de neerlandés no cometieron ningún error y que los niños hablantes de herencia de español tendieron a extender la forma masculina y a tener más problemas con los sustantivos femeninos y no canónicos. Este estudio corrobora que el input y el contexto lingüístico son factores importantes en la adquisición de rasgos lingüísticos, en este caso el género gramatical.

Palabras clave: género gramatical, niños hablantes de herencia, español, neerlandés

#### **ABSTRACT**

*This study examines Spanish gender in two groups of Spanish-Dutch bilingual children who share the same languages but differ in which one is their heritage language: a group of 10 Spanish heritage speaking children (ages 8-10) and 10 Dutch heritage speaking children (ages 8-11). These two languages have a binary grammatical gender system: while Spanish distinguishes between masculine and feminine gender, Dutch*

*distinguishes between common and neuter. Results from an elicitation task show that the Dutch heritage speaking children performed better and that the Spanish heritage speaking children tended to extend the masculine form, and they also had more problems with feminine and non-canonical nouns. The study highlights the important role of both input and linguistic context, both essential factors in the acquisition of linguistic features, in this case, grammatical gender.*

*Keywords: grammatical gender, heritage speaking children, Spanish, Dutch*

## 1. INTRODUCCIÓN

La concordancia de género gramatical es la relación entre el sustantivo con las palabras que lo modifican, es decir los determinantes y los adjetivos, los cuales reflejan el género gramatical del sustantivo (Roca, 1989; Corbett, 1991; Harris, 1991). Los hablantes nativos de español saben que la frase *el puente viejo* es correcta, que el sustantivo *puente* es un sustantivo masculino y que concuerda con el determinante *el* y con el adjetivo *viejo*; así mismo, saben que las frases *la puente vieja*, *la puente viejo* y *el puente vieja* son expresiones incorrectas.

Se sabe que la carencia de género gramatical en la lengua materna (L1) dificulta la adquisición de la concordancia del género gramatical en la segunda lengua (L2) (Carroll, 1989; Pérez Pereira, 1991; Hawkins y Franceschina, 2004). Carroll (1989) asegura que después de los 5 años los rasgos universales de adquisición del género gramatical desaparecen, por lo cual cuando la L1 de los hablantes no tiene género, el género en la L2 no se adquiere por completo. Hawkins y Franceschina (2004) argumentan que cuando el mecanismo sintáctico que lleva a cabo la concordancia del género gramatical está ausente en la L1, la concordancia de género en la L2 no se alcanza completamente, provocando que este rasgo se “fosilice” y no se alcance la adquisición del mismo.

Los hablantes de herencia son un tipo de bilingües interesante, ya que adquieren las dos lenguas a una edad temprana, pero con diferencias notables respecto al input que reciben. Reznicek-Parrado (2013) describe a los hablantes de herencia como bilingües que han crecido en un lugar/hogar donde se habla una lengua diferente a la lengua de la comunidad. Una definición que toma el contexto de los hablantes de herencia desde un punto de vista lingüístico enfocado en la adquisición del lenguaje es la de Montrul (2010), que describe a los hablantes de herencia como “speakers of ethnolinguistically minority languages who are exposed to the language in the family since childhood and as adults wish to learn, relearn, or improve their current level of linguistic proficiency in their family language” (p. 3).

La concordancia del género gramatical en español se ha investigado bastante en adultos hablantes de herencia (Montrul y Potowski, 2007; Montrul, Foote y Perpiñán, 2008; Alarcon, 2011; Montrul, Davidson, De La Fuente y Foote, 2014; van Osch, Hulk, Sleeman y Irizarri van Suchtelen, 2014; Irizarri van Suchtelen, 2016), pero existen pocos estudios enfocados en el uso del género gramatical en niños hablantes de herencia (Sánchez-Sadek, Kiraithe y Villareal, 1975; Anderson 1999; Cuza y Pérez-Tattam, 2015; Chavez Verdezoto, 2017; Boers, Sterken, van Osch, Parafita Couto, Grijzenhout y Tat, 2020; Goebel-Mahrle y Shin, 2020; Balam, Lakshmanan y Parafita Couto, 2021) (en el apartado tres se discuten estos estudios enfocados en hablantes de herencia de español).

La presente investigación compara dos grupos de niños bilingües: por un lado, un grupo de niños hablantes de herencia de español en un entorno donde el idioma dominante es el neerlandés (Ámsterdam), y por otro lado un grupo de niños hablantes de herencia de neerlandés en un entorno donde el idioma dominante es el español (Mallorca). Los datos se recopilaban por medio de una tarea de comunicación referencial llamada *Director-Matcher Task* propuesta por Gullberg, Indefrey y Muysken (2009). Puesto que el input y la exposición son factores extralingüísticos que han sido incluidos en investigaciones anteriores (van Osch et al., 2014; Cuza y Pérez-Tattam, 2016; Irizarri van Suchtelen, 2016; Chavez Verdezoto, 2017; Boers et al., 2020), los factores extralingüísticos que se examinan en esta investigación son la exposición al español y la calidad de este en los participantes. Estos factores se midieron por medio de la herramienta BiLEC *Bilingual Language Experience Calculator* (Unsworth, 2016).

## 2. GÉNERO GRAMATICAL EN ESPAÑOL Y NEERLANDÉS

Tanto el neerlandés como el español tienen un sistema de género gramatical binario: mientras que el español distingue el género masculino y femenino, el neerlandés diferencia entre género común y neutro. La asignación gramatical de género en ambas lenguas conlleva aspectos léxicos (asignación de sustantivos a una clase) y sintácticos (concordancia) (Corbett, 1991).

### 2.1. Género gramatical en español

Los sustantivos en español se clasifican en masculinos o femeninos. La mayoría de los sustantivos muestran rasgos fonológicos que indican su género (Roca, 1989). Según Teschner y Russell (1984: 116-117), el 99,9% de los sustantivos que terminan en *-o* son masculinos y el 96,3% de los sustantivos que terminan en *-a* son femeninos. Estas terminaciones proporcionan información suficiente para determinar el género del sustantivo. A estos sustantivos se les denomina *sustantivos canónicos*. Sin embargo, hay excepciones y algunos sustantivos masculinos pueden terminar en *-a* (*mapa*), o sustantivos femeninos pueden terminar en *-o* (*mano*). También existen sustantivos que terminan en otras vocales (*puente, llave*) o consonantes (*sal, lápiz*) (Roca, 1989; Hualde et al., 2009). A los sustantivos masculinos que no terminan en *-o* y los sustantivos femeninos que no terminan en *-a* se les conoce como *sustantivos no canónicos*.

Todos los determinantes en español ya sean definidos (*el, los* para masculino y *la, las* para femenino), indefinidos (*un, unos* para masculino y *una, unas* para femenino) o demostrativos (*este(os), ese(os), y aquel(los)* para masculino y *esta(s), esa(s) y aquella(s)* para femenino) muestran concordancia de género. Respecto a los adjetivos, la mayoría, aunque no todos, muestran también concordancia en el sintagma nominal (Carroll, 1989; Roca, 1989). Los adjetivos canónicos son aquellos que terminan en *-o* (masculino) o en *-a* (femenino). Los adjetivos no canónicos pueden terminar en vocales distintas como *-e*, o en consonantes como *-l* (Roca, 1989; Hualde, Olarrea, Escobar, y Travis, 2009). La tabla 1 muestra ejemplos de concordancia dentro de sintagmas nominales en español.

	Sustantivo canónico	Sustantivo no canónico	Adjetivo no canónico
Masculino	<u>un/el libro pequeño</u>	<u>un/el lápiz pequeño</u>	<u>un/el libro grande</u>
Femenino	<u>una/la silla pequeña</u>	<u>una/la llave pequeña</u>	<u>una/la silla grande</u>

Tabla 1. Concordancia de género gramatical en sintagmas nominales. Se han subrayado los elementos que muestran concordancia de género

## 2.2. Género gramatical en neerlandés

Los sustantivos en neerlandés pueden ser comunes o neutros. Los determinantes definidos que muestran una distinción de género son los determinantes **de** ("el, la") para el género común y **het** ("el, la") para el género neutro. Los determinantes demostrativos para el género común son **deze** ("este, esta"), **die** ("aquel, aquella") y para el género neutro **dit** ("este, esta") y **dat** ("aquel, aquella"). La concordancia de género en el sintagma nominal en neerlandés depende del sintagma mismo. Si el sintagma es definido, el determinante (definido **de** o **het**) se especifica léxicamente para el género, mientras que en los sintagmas indefinidos, se usa un único determinante (indefinido **een**) para ambos géneros (Florijn et al., 2004).

El adjetivo en sintagmas nominales definidos siempre toma el sufijo -e y cuando es indefinido, es decir, cuando el artículo indefinido es **een** (*uno/una*), el género se indica en el adjetivo. Los adjetivos que se combinan con sustantivos de género común reciben el sufijo -e, mientras que los adjetivos que se combinan con sustantivos neutros no lo reciben. Para sustantivos en plural de ambos géneros, el artículo que se asigna es **de** (*los, las*). Los adjetivos atributivos en los sintagmas nominales plurales siempre reciben el sufijo -e (Booij, 2019). La tabla 2 muestra ejemplos de esta concordancia.

	Sintagmas definidos	Sintagmas indefinidos	Sintagmas en plural
Común	<u>de mooie bloem</u> ("la flor bonita")	<u>een mooie bloem</u> ("una flor bonita")	<u>de mooie bloemen</u> ("las flores bonitas")
	<u>de mooie auto</u> ("el auto bonito")	<u>een mooie auto</u> ("un auto bonito")	<u>de mooie autos</u> ("los autos bonitos")
Neutro	<u>het mooie huis</u> ("la casa bonita")	<u>een mooiØ huis</u> ("una casa bonita")	<u>de mooie huizen</u> ("las casas bonitas")

Tabla 2. Concordancia de género gramatical en sintagmas nominales en neerlandés. Se han subrayado los elementos que muestran concordancia de género

## 3. GÉNERO GRAMATICAL EN HABLANTES DE HERENCIA DE ESPAÑOL

Se sabe que el género gramatical en español se adquiere a una edad relativamente temprana. De acuerdo con Hernández Pina (1984) los niños monolingües de español a la edad de dos 2.5 años ya han adquirido las reglas de concordancia entre determinantes y sustantivos. Entre los 3 y 4 años de edad los niños ya pueden asignar los determinantes correctamente basándose en la terminación del sustantivo (Cain, Weber-Olsen y Smith, 1987). Sin embargo, existe evidencia de que algunos aspectos gramaticales, como el género en español, también se pueden adquirir más tarde y que los niños bilingües pueden aprenderlo a nivel monolingüe (Gathercole, 2002). Para este aprendizaje el input juega un

papel muy importante, ya que cuanto mayor es el grado de exposición de niños bilingües al español, mejor es la adquisición de esta construcción (Gathercole, 2002).

Cuando se trata de la adquisición del género gramatical en neerlandés, los niños monolingües tienden a asignar el determinante común **de** ("el, la") a los sustantivos neutros hasta al menos los 6 años (Blom, Poliënskà y Weerman, 2008). Incluso se ha encontrado que los niños mayores de 6 años aún cometen errores de concordancia de género en neerlandés y tienden a generalizar el género común **de** ("el, la") (Hulk y Cornips, 2006; Unsworth, 2008). En este apartado se presenta literatura relevante sobre hablantes de herencia de español y su comportamiento lingüístico en cuanto a concordancia de género. En la primera parte se discuten estudios enfocados en adultos hablantes de herencia y en la segunda estudios enfocados en niños.

### 3.1 Género gramatical en español en adultos hablantes de herencia

Hay bilingües que nacen en una familia en la que se hablan dos o más idiomas y hay bilingües que adquieren primero la lengua materna (L1) y luego aprenden una segunda lengua (L2), ya sea en la infancia o en la edad adulta. Cuando una persona adquiere dos idiomas entre el nacimiento y los 12 años, se habla de *bilingüismo temprano*, mientras que cuando se aprende un segundo idioma después de los 12 años, se habla de *bilingüismo tardío* (Montrul, 2013). Dentro del grupo de bilingües tempranos, se distinguen los bilingües secuenciales y simultáneos. Los *bilingües secuenciales* adquieren primero una lengua (L1) y después otra (L2). Por otro lado, los *bilingües simultáneos* adquieren dos lenguas maternas. Esto es común en familias donde un padre habla un idioma mientras que el otro un idioma diferente, por lo que el niño adquiere dos idiomas simultáneamente (Montrul, 2013). Los hablantes de herencia son considerados bilingües tempranos.

Se han llevado a cabo varios estudios sobre la adquisición del género español en hablantes de herencia y, aunque existen diferencias metodológicas entre los experimentos realizados y también en el perfil de los participantes examinados, los resultados indican que la mayoría de estos se comportan de manera diferente a los hablantes monolingües cuando se trata de asignación y concordancia de género. Montrul et al. (2008) examinaron dos grupos de bilingües, un grupo con L1-inglés y L2-español y un segundo grupo de hablantes de herencia de español. El equipo investigó la concordancia del género gramatical en adultos hablantes de herencia en EEUU, observando si la edad y la manera de adquisición podrían tener influencia en la adquisición de la lengua de herencia. Los participantes tenían entre 18 y 31 años a la hora de hacer el experimento y el grupo de hablantes de L2 español habían comenzado a aprender español entre los 12 y 20 años. Los resultados mostraron que, en general, los dos grupos cometieron errores de concordancia de género en español. No obstante, los estudiantes de español como L2 demostraron tener una gran ventaja en producción escrita con respecto a los hablantes de herencia (Montrul et al., 2008). Alarcón (2011) también concluyó que los hablantes de herencia adultos de español, a diferencia de los bilingües con inglés como L1 y español como L2, se acercaron a los niveles de hablantes nativos monolingües en una tarea de descripción oral de imágenes y una tarea de reconocimiento de género.

Posteriormente, Montrul et al. (2014) examinaron el uso del género gramatical en tres grupos de adultos: un grupo de hablantes nativos de español, otro de hablantes de herencia de español (en un entorno donde el inglés era la lengua dominante) y un tercer grupo de estudiantes de español como lengua extranjera con inglés como L1. Esta tarea también se llevó a cabo en EEUU. El experimento consistió en tres tareas. La primera tarea



fue la *Gender Monitoring Task* (GMT). En esta tarea, los tres grupos escuchaban sintagmas nominales que contenían tres palabras y los participantes debían indicar si el sustantivo en el sintagma era masculino o femenino. La segunda tarea fue la *Grammaticality Judgment Task* (GJT), donde los participantes escuchaban también sintagmas nominales y debían indicar si eran gramaticalmente correctos o no. En esta tarea los participantes no indicaban si el sustantivo era masculino o femenino, sino que debían indicar si el sintagma nominal era correcto o no<sup>1</sup>. En la última tarea, la *Word Repetition Task* (WRT), se pidió a los participantes que escucharan una serie de frases con la estructura Det-Adj-S, y que repitieran la última palabra (el sustantivo) lo más rápido y preciso posible, después de haber escuchado la frase. En la tarea se registró el tiempo para iniciar la producción del sustantivo objetivo. En las tres tareas se midió tanto la precisión como los tiempos de reacción. El equipo encontró que los hablantes de herencia tendían a realizar la WRT tan bien como los hablantes nativos, con lo cual concluyeron que las percepciones de los hablantes de herencia se parecen a las de los hablantes nativos. Sin embargo, en las tareas GMT y GJT, los hablantes de herencia tuvieron un rendimiento parecido al de los estudiantes de español como lengua extranjera, ya que también tendían a generalizar la forma masculina a los sustantivos con forma femenina.

Otra investigación en la que se examinó la concordancia del género gramatical en la producción oral en hablantes de herencia de español (pero en este caso en un contexto en el que el idioma dominante era el neerlandés), es la investigación de van Osch et al. (2014). Este equipo investigó tres grupos de bilingües de ascendencia chilena en los Países Bajos: 17 hablantes de herencia de español, 7 inmigrantes chilenos de primera generación y 8 monolingües. La edad de los participantes oscilaba entre los 21 y 42 años. La mitad de los hablantes de herencia había nacido y crecido en una familia en la que los dos padres eran hablantes nativos de español, mientras que la otra mitad nació y creció en una familia en la que uno de los padres era chileno y el otro neerlandés. Para llevar a cabo la recolección de datos, los autores pidieron a los participantes que describieran videos e imágenes. Después los investigadores hacían preguntas a cada participante acerca de su vida personal. Los autores no dan información sobre las imágenes que utilizaron, ni tampoco sobre los videos. Van Osch et al. (2014) encontraron que los hablantes de herencia cometieron más errores en la concordancia del género gramatical en español con respecto a los otros dos grupos. Los resultados mostraron que los hablantes de herencia tendieron a generalizar la forma masculina. Además, este grupo tuvo más problemas con los sustantivos femeninos y/o inanimados que con los sustantivos masculinos y/o animados. El equipo de van Osch et al. (2014) observó que el grupo de hablantes de herencia que había nacido y crecido en familias en las que ambos padres eran hablantes nativos de español cometió menos errores que el otro grupo, concluyendo que la cantidad y la calidad del input en español podrían jugar un papel importante en el uso del género gramatical en hablantes de herencia.

### 3.2 Género gramatical en español en niños hablantes de herencia

Sánchez-Sadek et al. (1975) compararon niños bilingües que comenzaban la educación preescolar hasta el tercer grado en Los Ángeles, California. La tarea consistía en asignar adjetivos y determinantes a palabras sin sentido (*pseudopalabras*), en la cual los niños menores se desempeñaron mejor que los niños mayores en asignar los adjetivos y determinantes. Los investigadores aseguraron que la causa de dicho rendimiento se debió a que los niños mayores recibían más input en inglés, por lo que concluyeron que el contexto en el que los niños se desenvuelven juega un papel importante en esta adquisición. Hace

poco más de dos décadas, Anderson (1999) examinó en su trabajo longitudinal a dos hermanas nacidas en Puerto Rico que emigraron a los EEUU, a la edad de 3.5 años y 1.5 años respectivamente. El objetivo de Anderson era ver el desarrollo comunicativo de las dos niñas en dos períodos: primero a los 3 años de haber emigrado a los EEUU y después a los 5 años de su llegada. En la primera fase de la investigación se descubrió que la hermana mayor cometió menos errores de género gramatical en español que la menor. En la segunda fase, ambas cometieron más errores en comparación con la primera fase. Este estudio demostró que la edad de adquisición de la segunda lengua juega un papel importante con respecto a la atrición de la primera lengua, lo cual afirmó que cuanto mayor se es a la edad de adquirir la segunda lengua, más afectada es la primera, debido a la atrición (Anderson, 1999). Así mismo, en un estudio de corpus, Goebel-Mahrle y Shin (2020) analizaron a niños hablantes de herencia comparándolos con monolingües. Los participantes eran 6 niños monolingües con edad de entre 5 y 6 años, y tres grupos de hablantes de herencia (10 participantes de entre 5 y 6 años, 15 participantes entre los 7 y los 8 años y 21 participantes entre los 9 y los 11 años). Los autores no encontraron diferencias entre los hablantes de herencia más jóvenes y los monolingües, pero descubrieron una menor precisión en los hablantes de herencia mayores (de 9 a 11 años) en comparación con los más jóvenes.

Montrul y Potowski (2007) examinaron la edad de adquisición y factores externos en niños hablantes de herencia en EEUU. Las autoras encontraron que los niños hablantes de herencia de español, de entre 6 y 11 años e inscritos en un programa especial de inmersión, cometieron más errores de género que los niños monolingües en una tarea de recuento de imágenes. Sin embargo, no encontraron diferencias importantes entre los niños que estuvieron expuestos al inglés desde el nacimiento y los que empezaron a aprender el inglés después de los 4 años. Otro estudio que se enfocó en niños hablantes de herencia de español y L2 inglés, es el de Cuza y Pérez-Tattam (2015). En esta investigación se examinó la concordancia del género gramatical en español, y también el orden del adjetivo y del sustantivo en sintagmas nominales, en un grupo de 32 niños entre 5 y 10 años de edad con español como lengua de herencia que nacieron y crecieron en EEUU. La tarea que se aplicó fue una *Picture-Naming Task*. Durante esta tarea, a los niños se les presentaron 20 imágenes de 20 sustantivos en diferentes tamaños que los niños tenían que describir. De esta forma, provocaron que los niños produjeran sintagmas nominales en español (Det-S-Adj). En sus estímulos emplearon 10 sustantivos femeninos y 10 masculinos, todos con forma no canónica. Los resultados mostraron que los niños tendían a generalizar la forma masculina y tenían un bajo nivel de conocimiento gramatical con lo que respecta a la concordancia y al orden gramatical del género. Cuza y Pérez-Tattam (2015) sugieren que los errores que cometieron los niños hablantes de herencia en la concordancia del género gramatical durante la tarea se debieron a un estancamiento (*plateau*) de ciertas habilidades gramaticales en el español, debido al reducido input y al limitado uso de la lengua de herencia. Por otro lado, los errores en la concordancia se debieron posiblemente a la influencia del inglés lo que se conoce como *cross-linguistic influence* (Cuza y Pérez-Tattam, 2015).

La reciente investigación de Balam et al. (2021) analizó patrones de asignación de género de 40 niños bilingües simultáneos español/inglés de diferentes edades (un grupo de entre 7 y 8, y otro de entre 10 y 11 años) y en diferentes programas de educación (inmersión en inglés y bilingüe español/inglés) en Miami, EEUU. Los autores analizaron tanto la producción de construcciones nominales en español como la producción de construcciones nominales mixtas en tres contextos (género analógico, predeterminado

masculino y fonológico). Los datos se recopilaron desde la base CHILDES (MacWhinney, 2000), reunidos por Pearson (2002), que utilizó la historia de la rana (Mayer 1969). Los autores encontraron que los niños hablantes de herencia produjeron las construcciones nominales en modo unilingüe (es decir en español) sin cometer ningún error, indicando que hay una adquisición completa del género gramatical independientemente de su nivel escolar. Un hallazgo interesante es que los niños, al producir construcciones nominales mixtas (en el cambio de código español-inglés), extendieron la forma masculina, incluso a los sustantivos en inglés con equivalente femenino en español. La conclusión fue que los niños siguen los patrones de la comunidad, es decir: usan el género masculino por defecto. El equipo de investigadores asegura que el tipo de escolaridad no parece tener un impacto significativo en la asignación del género en construcciones nominales mixtas, ya que todos los grupos se comportaron de manera similar (Balam et al., 2021).

Algunos estudios llevados a cabo en los Países Bajos han investigado también el uso del género gramatical en hablantes de herencia de español. En el estudio de Chavez Verdezoto (2017) se investigaron los factores que influyen en la adquisición del género gramatical en niños bilingües simultáneos. Los niños tenían español como lengua minoritaria en un contexto en el que el neerlandés era la lengua dominante. Los participantes en esta investigación fueron 20 niños de entre 6 y 12 años. La autora investigó el rol del input en español con respecto a la concordancia dentro de las construcciones nominales (Det-S-Adj). La tarea de elicitación que se empleó en este estudio fue una tarea del tipo *Director-Matcher Task*. En esta tarea dos participantes tienen que resolver un problema en equipo: un participante (el director) recibe la información necesaria para resolver la tarea y debe comunicar dicha información al otro participante (el subalterno o *matcher*). Los sustantivos que se utilizaron fueron representados por 20 imágenes, conformadas por 10 sustantivos no canónicos (5 femeninos y 5 masculinos) y 10 sustantivos canónicos (5 femeninos y 5 masculinos). Para evaluar la competencia lingüística de los niños en esta investigación, la autora por un lado diseñó una prueba para examinar el léxico de los niños, y por el otro usó cuestionarios dirigidos a los padres para medir el input y la actitud lingüística de los niños hacia el español. La prueba consistía en presentar diversas imágenes al niño y este debía nombrar cada imagen que se le presentaba. Esta investigación mostró que los participantes se basaban en la morfología del sustantivo para llevar a cabo la concordancia del género gramatical, ya que los niños tuvieron más problemas con los sustantivos no canónicos que con los canónicos. También se encontró que los participantes tendieron a generalizar la forma masculina a la forma femenina, y que estos tuvieron más problemas con la concordancia entre sustantivo y adjetivo. Chavez Verdezoto (2017) asegura que el entorno lingüístico juega un papel muy importante en la adquisición del género, argumentando que es necesario que los bilingües simultáneos tengan una buena cantidad de input en la lengua minoritaria.

El reciente estudio de Boers et al. (2020) examinó el uso del género gramatical en neerlandés y español en construcciones nominales bajo dos modos, a saber: unilingüe y en cambio de código. Los participantes fueron 21 hablantes de herencia de español; 10 niños (edades entre 8 y 13 años), 3 adolescentes (edad de 15 años) y 8 adultos (edades entre 19 y 52 años) viviendo en los Países Bajos. Los autores llevaron a cabo también una tarea de elicitación y utilizaron 15 sustantivos de los cuales 8 eran canónicos y 7 no canónicos. Los participantes realizaron la tarea cuatro veces. La primera vez los participantes debían hacer la tarea en español, la segunda en neerlandés, esto para obtener construcciones nominales en los modos unilingües. La tercera vez, se les pidió que lo hicieran en español, excepto el sustantivo que tenía que decirse en neerlandés y, finalmente, se les pidió que



hicieran la tarea en neerlandés, pero esta vez produciendo el sustantivo en español. De esta manera, se obtuvieron también construcciones nominales en cambio de código. Lo interesante de este estudio es que, a pesar de que los hablantes de herencia de español habían nacido en los Países Bajos, o habían llegado a este país antes de los 12 años, mostraron tener problemas con la concordancia del género en español, y en algunos casos también en neerlandés. Respecto a la edad de llegada a los Países Bajos, no se encontró que esta fuera significativa. El hecho de que los hablantes de herencia de español emigraron a los Países Bajos antes de los 12 años, no implicó que tuvieran mejor conocimiento del español que los que habían nacido en los Países Bajos. Sin embargo, la edad de migración sí tuvo efectos en la adquisición del género en neerlandés; los hablantes que eran mayores cuando llegaron a los Países Bajos cometieron más errores. Un hallazgo muy importante en el grupo de niños fue que hubo una correlación positiva entre el dominio del género en español y el género en neerlandés. Los autores concluyen que el tener dominio de una lengua como el español, que tiene un sistema de género binario y transparente, tiene un efecto positivo cuando se trata de adquirir un sistema de género más opaco como el neerlandés (Boers et al., 2020). Respecto a los factores relacionados con la exposición y la cantidad de input, Boers et al. (2020) encontraron que cuanto más usa el hablante de herencia esta lengua en su entorno (padres, hermanos, pareja o hijos) mejor es su desempeño en español.

#### 4. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN E HIPOTÉSIS

Los estudios anteriores muestran que los hablantes de herencia adquieren la concordancia de género de diferente manera que los monolingües. También, como ya se ha visto, factores como el input y el entorno juegan un papel importante en la adquisición del género.

Los resultados de las investigaciones que examinaron a hablantes de herencia de español en un entorno donde el inglés era lengua dominante (Montrul y Potowski 2007; Montrul et al., 2008; Alarcon, 2011; Cuza y Pérez-Tattam, 2015) y hablantes de herencia de español con neerlandés como lengua dominante (van Osch et al., 2014; Chavez Verdezoto, 2017; Boers et al., 2020; Balam et al., 2021) motivaron las preguntas de investigación para el presente estudio.

Esta investigación examina dos grupos de niños bilingües que comparten las mismas lenguas, pero difieren en la lengua de herencia: por un lado, un grupo de hablantes de herencia de español en un contexto donde el neerlandés es la lengua dominante (Ámsterdam) y, por otro, un grupo de niños hablantes de herencia de neerlandés en un entorno donde el español es la lengua dominante (Mallorca). La situación geográfica y lingüística de estos dos grupos permite una comparación que no se ha hecho hasta el momento, porque normalmente se comparan a los hablantes de herencia con monolingües (Bellamy, van Osch y Parafita Couto, 2020). A partir de los estudios que examinan el género gramatical en hablantes de herencia antes mencionados, se plantean las siguientes preguntas de investigación e hipótesis:

- Pregunta 1: ¿qué grupo de niños cometerá más errores en la concordancia del género gramatical en español: el grupo de hablantes de herencia de español o el grupo de hablantes de herencia de neerlandés? Se sabe que los niños bilingües pueden adquirir sin problemas el idioma de la comunidad, mientras que la adquisición de la lengua minoritaria puede verse obstaculizada debido al reducido input que tienen de esta (Gathercole y Thomas, 2009). Por lo tanto, se espera que los niños hablantes de

herencia de español en Ámsterdam tengan menor rendimiento que los niños hablantes de herencia de neerlandés en Mallorca.

- Pregunta 2: ¿qué sustantivos causarán más problemas en la concordancia de género? Se espera que los niños hablantes de herencia de español tengan más dificultad en la asignación del género gramatical cuando se trata de sustantivos femeninos y no canónicos. Esto ya se ha reportado en investigaciones anteriores (Montrul y Potowski, 2007; Montrul et al., 2008; van Osch et al., 2014; Cuza y Pérez-Tattam, 2015; Chavez Verdezoto, 2017; Boers et al., 2020). Así mismo, se espera que los participantes extiendan la forma masculina a los sustantivos femeninos. Esto también ya se ha visto previamente (van Osch et al., 2014; Cuza y Pérez-Tattam, 2015; Chavez Verdezoto, 2017; Boers et al., 2020).
- Pregunta 3: ¿existe una correlación entre el desempeño en el experimento con la exposición y calidad del input en español que tienen los niños? Dado que los estudios de Montrul et al. (2008), van Osch et al. (2014), Cuza y Pérez-Tattam (2015), Chavez Verdezoto (2017) y Boers et al. (2020) aseguran que los errores en la concordancia del género gramatical se deben a una falta o a la variación en el input en español, en este estudio se espera que los niños con alta exposición al español y mejor calidad de este obtengan mejores resultados que los niños con menor nivel de exposición.

## 5. METODOLOGÍA

En la presente investigación se utilizó la tarea *Director-Matcher Task*, propuesta por Gullberg, Indefrey y Muysken (2009), en la que dos participantes tienen que resolver un problema en conjunto. Un participante (el director) recibe la información necesaria para resolver la tarea y debe comunicar dicha información al otro participante (el subalterno o *matcher*), para que se pueda igualar la información que el director tiene. Los dos participantes reciben un tablero con cierto número de casillas y con el mismo número de estímulos. El director debe colocar los estímulos en las casillas de su tablero, mientras que el subalterno espera las instrucciones del director. El director ordena al subalterno que ubique los estímulos en su tablero (en este caso sustantivos traducidos y dados como imágenes). Ni el director ni el subalterno pueden ver el tablero el uno del otro, esto con el fin de que la información de ambos participantes se iguale con las instrucciones que el director da. En este estudio, tanto el director como el subalterno recibieron un tablero con 28 casillas numeradas y un set con 28 sustantivos traducidos en imágenes. El niño siempre fue el director y el que dio las órdenes al subalterno (el investigador)<sup>2</sup>. Esto se hizo así porque el niño al estar dando las órdenes debía formular los sintagmas nominales, lo cual era la finalidad de la tarea.

### 5.1 Participantes

Se recopilaron datos de diez niños (edad entre 8 y 10 años, media=8.3) con español como lengua de herencia en Ámsterdam (5 niñas, 5 niños) y también de diez niños (entre 8 y 11 años, media=9.1) con neerlandés como lengua de herencia en (Mallorca) (seis niñas, cuatro niños). La razón por la que se eligieron estos dos grupos de niños fue porque en ambos casos la edad oscilaba entre los 8 y 11 años, edad en la cual el género gramatical ya se ha adquirido tanto en español (Hernández Pina, 1984; Cain et al., 1987) como en neerlandés (Hulk y Cornips, 2006; Blom et al., 2008; Unsworth, 2008).

Los niños fueron reclutados en dos escuelas: en Ámsterdam la escuela en la que ellos seguían las clases de español y en Mallorca la escuela en la que seguían las clases de neerlandés. En el momento de llevar a cabo el experimento, todos los niños asistían a la escuela primaria en el sistema escolar, el cual se impartía en neerlandés en Ámsterdam y en español en Mallorca. Cada niño en el grupo de hablantes de herencia de Ámsterdam había sido expuesto al idioma español en casa por lo menos por uno de sus padres y cada niño en el grupo de hablantes de herencia de Mallorca al neerlandés por uno o ambos padres. Mientras que los participantes de Mallorca seguían una escolarización bilingüe en catalán (lengua autóctona de las Islas Baleares) y español (lengua oficial del estado) <sup>3</sup>, los participantes en Ámsterdam seguían solo escolarización en neerlandés (lengua oficial de los Países Bajos). En ambos grupos los niños asistieron a cursos de idioma en su lengua de herencia durante aproximadamente 2 años. Este curso consistía en una clase de 2 horas cada sábado, en el caso de los niños en Ámsterdam el curso era de español y en el caso de los niños en Mallorca de neerlandés. El experimento tuvo lugar en las escuelas de los niños.

De los niños hablantes de herencia de español en Ámsterdam, 9 nacieron y fueron criados en los Países Bajos, excepto un participante quien nació en el Reino Unido y emigró a los Países Bajos a la edad de 5 años <sup>4</sup>. En 9 casos, uno de los padres nació y fue criado en los Países Bajos y el otro nació y fue criado en un país en el que el español era la lengua oficial (estos padres emigraron a los Países Bajos a una edad adulta); 6 padres nacieron y se criaron en España, 2 en México y uno en Cuba); en un caso el padre nació y se crió en los EEUU y la madre en Argentina (estos padres emigraron a los Países Bajos también a una edad adulta).

Todos los padres que nacieron y se criaron en un país donde el español era la lengua oficial, informaron que el español era su primera lengua, y 2 de estos padres (incluido el padre nacido y criado en los EEUU) informaron que no tenían nada de conocimiento en neerlandés, 3 padres tenían poca fluidez en este idioma y por último 6 padres reportaron tener fluidez limitada en neerlandés. Todos los padres nacidos y criados en los Países Bajos eran hablantes nativos de neerlandés; 2 de estos padres no tenían nada de conocimiento o fluidez en español, 2 padres poca fluidez, 3 padres reportaron ser bastante fluidos en español, 2 padres aseguraron ser tan fluidos como hablante nativo.

De los 10 niños hablantes de herencia de neerlandés <sup>5</sup>, 6 niños nacieron y fueron criados en los Países Bajos y emigraron a España antes de cumplir los 5 años. Teniendo como media de residencia en ese país 5.5 años, de estos 6 niños ambos padres nacieron y fueron criados también en los Países Bajos y la media de residencia en España fue la misma (5.5 años); 2 niños nacieron y fueron criados en España (de estos, uno de sus padres nació y fue criado en los Países Bajos y el otro nació y fue criado en España). Por último, 2 niños nacieron y se criaron en España al igual que sus 2 padres, pero en este caso uno de los padres era de ascendencia neerlandesa, por lo cual tenían contacto con dicha lengua en casa. Todos los padres que nacieron y se criaron en los Países Bajos reportaron ser hablantes nativos de neerlandés y todos los padres que nacieron y se criaron en España reportaron ser hablantes nativos de español. Todos los niños asistían a la escuela primaria que era impartida en español-catalán en Mallorca y habían sido expuestos al idioma neerlandés en casa por lo menos por uno de sus padres y en 6 casos por los dos padres.

## 5.2 Material y selección de estímulos

Los estímulos que se utilizaron fueron 14: 8 sustantivos de clase no canónica de los cuales 5 sustantivos tenían forma femenina y 3 formas masculinas (3 terminaban con la vocal -e,

2 con la consonante *-n*, 2 con la consonante *-z* y uno con la vocal *-o*); también se incluyeron 6 sustantivos de clase canónica (3 femeninos que terminaban con la vocal *-a* y 3 masculinos que terminaban con la vocal *-o*). Los estímulos eran sustantivos bastante frecuentes en español, fáciles de dibujar e identificar para los niños <sup>6</sup>. La Tabla 3 muestra estos ítems con su forma, clase y género gramatical. Se pueden consultar los estímulos originales en el Apéndice.

Sustantivos femeninos		Sustantivos masculinos	
Canónico	No canónico	Canónico	No canónico
guitarra manzana silla	cruz llave nube serpiente mano	castillo conejo libro	corazón lápiz pan

Tabla 3. Ítems de prueba presentados con su forma, clase y género gramatical

En este experimento se utilizaron 5 adjetivos canónicos y 4 no canónicos. La Tabla 4 muestra estos adjetivos con su clase y forma.

Adjetivos canónicos	Adjetivos no canónicos
amarillo / amarilla blanco / blanca negro / negra rojo / roja	azul lila rosa verde

Tabla 4. Adjetivos de prueba presentados con su clase y forma

### 5.3. Bilingual Language Experience Calculator (BiLEC)

Para evaluar la competencia de la lengua de herencia (español), en este estudio se implementó el instrumento BiLEC (Unsworth, 2016), que mide la cantidad del input (porcentaje de horas semanales) y la calidad de las lenguas que hablan los niños. La prueba consta de 32 preguntas que están diseñadas para obtener información sobre los antecedentes lingüísticos y el contacto con las lenguas que los niños hablan. Por ejemplo en la escuela, en casa y fuera de casa con los amigos, las lenguas a las que los niños están expuestos durante las vacaciones y fuentes externas (como libros, videojuegos y televisión). Para calcular este factor se toma en cuenta el nivel de competencia en las lenguas que los padres hablan con los niños, este nivel va de 0 a 5 (0= nada de conocimiento o no fluidez; 1 = poca fluidez; 2 = fluidez limitada; 3 = bastante fluido; 4 = muy fluido; 5 = tan fluido como hablante nativo) (Unsworth, 2016).

### 5.4. Procedimiento

Este estudio siguió el código de ética para experimentos lingüísticos de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Leiden. Tanto a los profesores y directores de cada escuela, así como a cada padre se les entregó una carta de consentimiento y unas instrucciones que explicaban en qué consistía la tarea y la finalidad de esta, así también cómo se llevaría a cabo el experimento. Así mismo, los padres recibieron el cuestionario





- a. *una/la* [DET.FEM] *serpiente* [S.FEM] *amarilla* [ADJ.FEM] [CORRECTO]
- b. \**un/el* [DET.MASC] *serpiente* [S.FEM] *amarillo*[ADJ.MASC] [INCORRECTO]
- c. *un/el* [DET.MASC] *lápiz* [S.MASC] *negro* [ADJ.MASC] [CORRECTO]
- d. \**una/la* [DET.FEM] *lápiz* [S.MASC] *negra* [ADJ.FEM] [INCORRECTO]

De las 560 respuestas obtenidas, 52 se excluyeron porque fueron dadas en cambio de código español-neerlandés, dando como total 508 sintagmas para análisis. Las respuestas en cambio de código las dio el grupo de Ámsterdam. El ejemplo 5 ilustra estos sintagmas.

#### (5) Sintagmas en cambio de código español-neerlandés

- a. *un amarillo* **wolk**  
*una nube amarilla*
- b. **een hart** negro  
*un corazón negro*

Claramente, el desempeño de los niños hablantes de herencia de neerlandés en Mallorca fue mejor, ya que ellos no cometieron ningún error y produjeron 280 respuestas. El grupo de Ámsterdam dio 228 respuestas y cometió errores en la concordancia de género. De las 508 construcciones válidas para la combinación Det-S, 12 fueron dadas sin determinante y por lo tanto excluidas, 5 respuestas fueron dadas por los niños hablantes de herencia de neerlandés y 7 por los niños hablantes de herencia de español. Puesto que los adjetivos de clase no canónica fueron elegidos como distractores para hacer la tarea más realista para los niños, esto tuvo cierta repercusión en el análisis de los sintagmas nominales en la combinación Det-S-Adj. En este análisis 158 respuestas no fueron analizadas, de las cuales 147 fueron las combinaciones de sustantivos con adjetivos no canónicos y 11 fueron dadas como sintagmas preposicionales, 5 las dio el grupo de Ámsterdam y 6 el grupo de Mallorca.

## 6. RESULTADOS

En el apartado 6.1 se presentan primero los resultados de ambos grupos. En el apartado 6.2 se muestran los resultados detallados de la combinación Det-S y Det-S-Adj y en el apartado 6.3 se muestran los resultados de las dos variables extralingüísticas (exposición y calidad del input) en correlación. Puesto que el grupo de niños en Mallorca no cometió ningún error, no se presenta el análisis detallado de este grupo.

### 6.1 Resultados de ambos grupos

#### 6.1.1 Combinación Det-S

Los resultados de esta investigación muestran que el desempeño de los niños hablantes de herencia de español en Ámsterdam fue mejor con los sustantivos masculinos (98,1% canónicos y 97,7% no canónicos) que con los femeninos canónicos (88,9%) y no canónicos (59,5%). Esto ya se había visto en investigaciones anteriores (Montrul y Potowski 2007; Montrul et al., 2008; van Osch et al., 2014; Cuza y Pérez-Tattam, 2015; Chavez Verdezoto, 2017; Boers et al., 2020). La Figura 1 muestra estos porcentajes en ambos grupos.

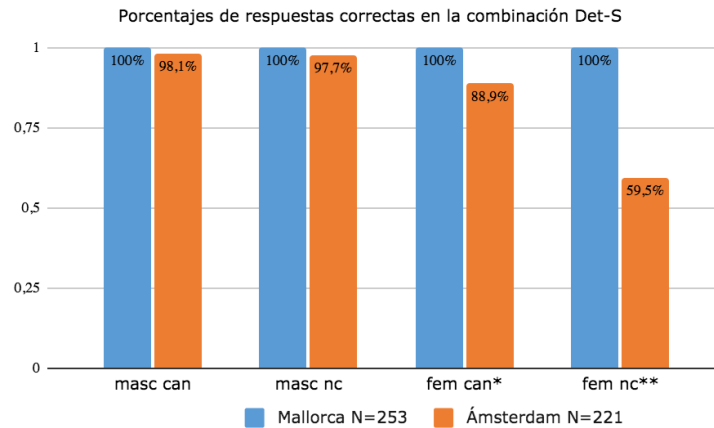


Figura 1. Porcentaje de respuestas correctas en ambos grupos en la combinación Det-S.

### 6.1.2 Combinación Det-S-Adj

Para el análisis de la combinación Det-S-Adj se analizaron en total 350 sintagmas nominales. Una vez más, el grupo de Mallorca no cometió ningún error. Con respecto al grupo de Ámsterdam, como se esperaba, su desempeño fue mejor al producir sintagmas nominales con los sustantivos masculinos canónicos (97,2%) y masculinos no canónicos (85,7%), mientras que su desempeño fue más bajo con los sustantivos femeninos canónicos (59,3%) y femeninos no canónicos (44,3%). Esto también ya se había corroborado en investigaciones previas (Montrul y Potowski, 2007; Montrul et al., 2008; van Osch et al., 2014; Cuza y Pérez-Tattam, 2015; Chavez Verdezoto, 2017; Boers et al., 2020). Estos porcentajes se muestran en la Figura 2.

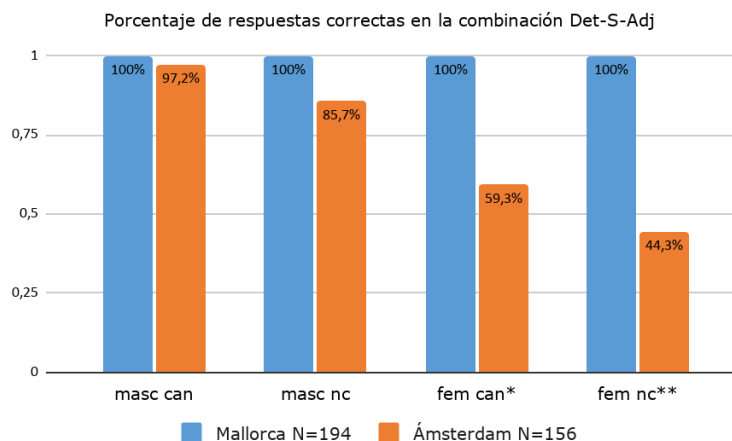


Figura 2. Porcentaje de respuestas correctas en ambos grupos en la combinación Det-S-Adj.

Un test estadístico de Chi-cuadrado confirmó que las diferencias entre los grupos son estadísticamente significativas entre la producción de sintagmas nominales con los sustantivos femeninos en la combinación Det-S ((1, N = 103)  $\chi^2 = 6.773$ ,  $p=0.032$ ) y Det-S-Adj ((1, N = 66)  $\chi^2 = 19.07$ ,  $p<0.001$ ), así como también en la producción de sintagmas con sustantivos femeninos no canónicos en la combinación Det-S ((1, N = 177)  $\chi^2 = 45.76$ ,  $p<0.001$ ) y combinación Det-S-Adj ((1, N = 176)  $\chi^2 = 72.03$ ,  $p<0.001$ )<sup>7</sup>.

## 6.2 Resultados del grupo de Ámsterdam

## 6.2.1 Combinación Det-S

Para la combinación Det-S se analizaron en total 221 sintagmas nominales de los cuales 124 correspondieron a sustantivos femeninos y 97 a sustantivos masculinos. Del total de respuestas, 182 fueron correctas y 39 incorrectas. Este grupo tuvo un mejor desempeño al asignar el determinante a los sustantivos masculinos (97,9% correcto vs 2,1% incorrecto) mientras que al asignar el determinante a los sustantivos femeninos el desempeño fue más bajo (70,2% correcto vs 29,8% incorrecto). Con respecto a la canonicidad del sustantivo, del total de respuestas, 123 correspondieron a sustantivos no canónicos y 98 a sustantivos canónicos. El desempeño de los niños fue más alto con relación a los sustantivos canónicos (93,9% correcto vs 6,1% incorrecto) que con los sustantivos no canónicos (73,2% correcto vs 26,8% incorrecto). Estos porcentajes se pueden apreciar en las Figuras 3 y 4.

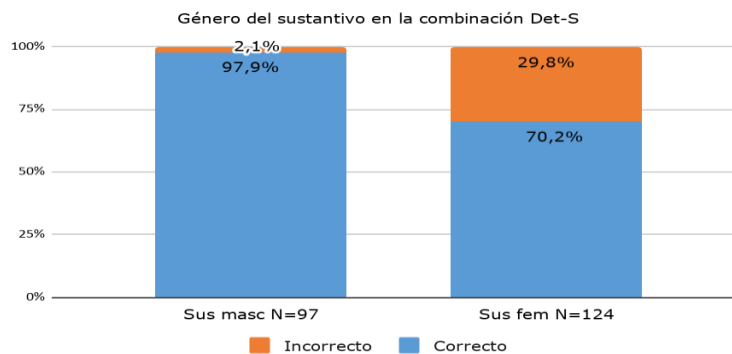


Figura 3. Porcentaje de respuestas correctas e incorrectas en la asignación del género en la combinación Det-S

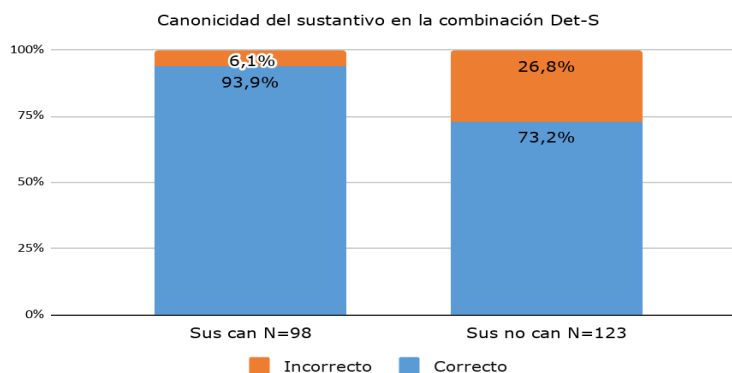


Figura 4. Porcentaje de respuestas correctas e incorrectas respecto a la canonicidad del sustantivo en la combinación Det-S

Al aplicar el test estadístico de Chi-cuadrado, se confirmó que las diferencias son estadísticamente significativas en la asignación del género gramatical en la combinación Det-S ((1, N = 221)  $\chi^2 = 28.9$ ,  $p < .001$ ), así como también en la asignación del género respecto a la canonicidad de los sustantivos ((1, N = 221)  $\chi^2 = 16.09$ ,  $p < .001$ ).

## 6.2.2 Combinación Det-S-Adj

Continuando con la misma línea de análisis para la combinación Det-S-Adj, el número total de respuestas examinadas fue de 156, de las cuales 50 fueron sustantivos masculinos y



106 sustantivos femeninos. Del total de sintagmas nominales analizados, 98 fueron correctos y 58 incorrectos. Una vez más los participantes cometieron más errores con los sustantivos femeninos (48,1% correcto vs 51,9% incorrecto) que con los sustantivos masculinos (94,0% correctos vs 6,0% incorrecto). También, como se esperaba, el rendimiento de este grupo fue más alto con los sustantivos canónicos (81,0% correctos vs 19,0% incorrecto) que con los sustantivos no canónicos (50,5% correctos vs 49,5% incorrecto). Estos porcentajes se muestran en las Figuras 5 y 6.

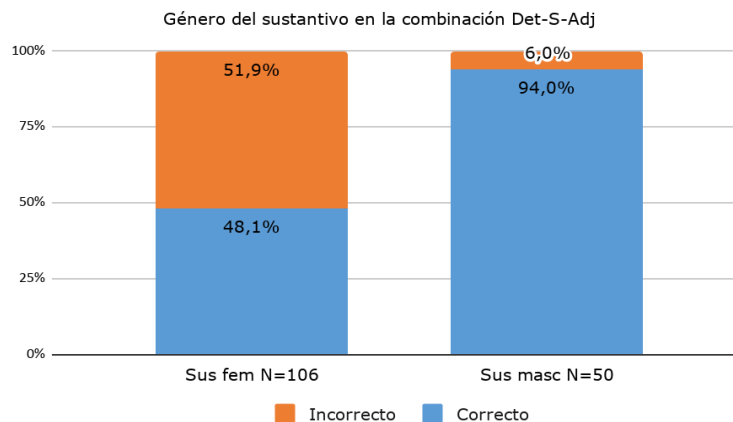


Figura 5. Porcentaje de respuestas correctas e incorrectas en la asignación del género en la combinación Det-S-Adj

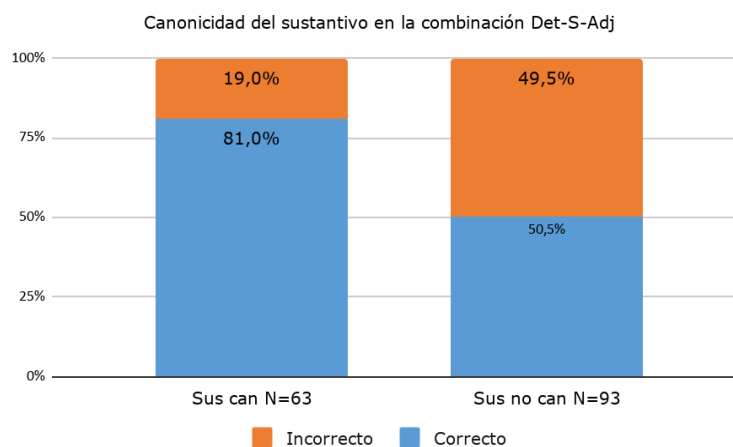


Figura 6. Porcentaje de respuestas correctas e incorrectas respecto a la canonicidad del sustantivo en la combinación Det-S-Adj

Una vez más, el test estadístico de Chi-cuadrado confirmó que las diferencias entre la asignación de género son estadísticamente significativas en la combinación Det-S-Adj ((1, N = 156)  $\chi^2 = 30.63$ ,  $p < .001$ ). De la misma forma, las diferencias son estadísticamente significativas respecto a la canonicidad del sustantivo en la misma combinación ((1, N = 156)  $\chi^2 = 14.88$ ,  $p < .001$ ).

### 6.3 Variables extralingüísticas

Las variables extralingüísticas se calcularon con el instrumento BiLEC, con el que se tuvieron en cuenta dos factores lingüísticos, la exposición al español en horas semanales y la calidad del español que recibe cada niño. Para estos cálculos se tomaron en cuenta las siguientes categorías: uso del español en casa y fuera de casa, durante las vacaciones, otras fuentes de exposición hacia el español como TV, amigos, música, libros, (video) juegos, cursos de español dentro y fuera de la escuela. Los resultados se presentan en forma generalizada en correlación con las combinaciones Det-S y Det-S-Adj como variables dependientes.

### 6.3.1 Exposición

En los siguientes gráficos cada punto representa a un niño y el eje vertical representa el grado de exposición mientras que el eje horizontal, el desempeño de los niños. El coeficiente de correlación indica que hay una asociación lineal entre la exposición al español y el desempeño en el experimento. Como se esperaba, los niños que tuvieron un grado de exposición mayor al español tuvieron un mejor desempeño, lo cual concuerda con la hipótesis. Esto ya se había reportado previamente en otras investigaciones (Montrul et al., 2008; Alarcon, 2011; Cuza y Pérez-Tattam, 2015; Chavez Verdezoto, 2017; Boers et al., 2020). Las Figuras 7 y 8 muestran este coeficiente de correlación.

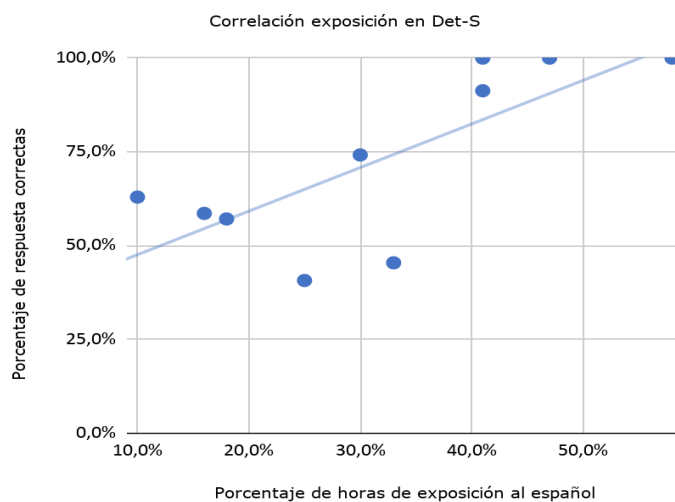


Figura 7. Porcentaje de respuestas correctas y correlación con horas de exposición al español en la combinación Det-S.

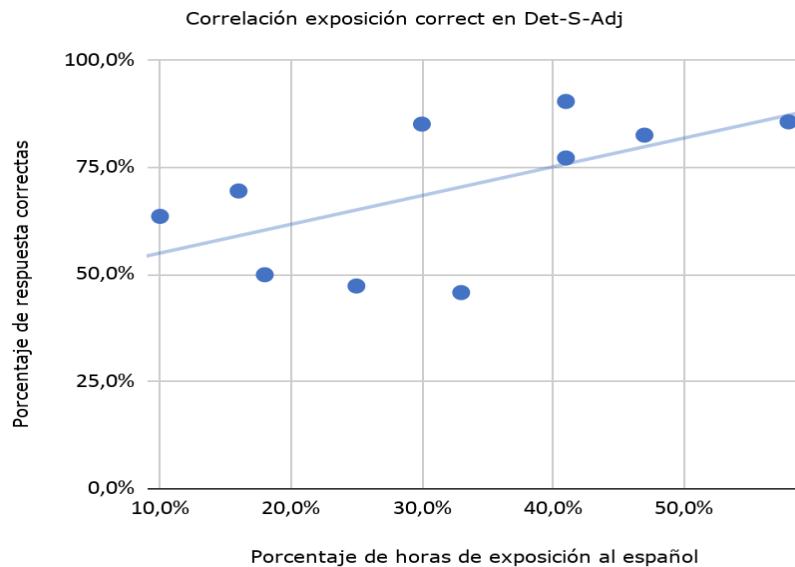


Figura 8. Porcentaje de respuestas correctas y correlación con horas de exposición al español en la combinación Det-S-Adj.

Analizando con más detalle el porcentaje de respuestas correctas y la correlación a las horas de exposición, se puede ver que los dos participantes con mayor exposición al español tuvieron el mayor rendimiento al asignar el determinante a los sustantivos. Incluso tres de ellos tuvieron una puntuación del 100% en la asignación del determinante. Con respecto a la concordancia entre Determinante-Sustantivo-Adjetivo, ninguno de los participantes obtuvo puntuación de 100%. Por otro lado, mientras que el menor rendimiento lo tuvieron los cinco participantes con menor exposición, se puede ver que el participante con exposición más baja, sorpresivamente, no fue el participante con desempeño más bajo.

El coeficiente de correlación Pearson tomó un valor  $r=0.751$  ( $p=0.012$ ) en la combinación Det-S, mientras que en la combinación Det-S-Adj, tomó un valor  $r=0.590$  ( $p=0.073$ ). La Figura 8 muestra una distribución similar a la Figura 7, aunque la línea de inclinación es menos pronunciada, la correlación entre la exposición al español de los niños y su desempeño en Det-N-Adj es ligeramente menos acentuada con respecto a su desempeño en Det-N. Esto también se refleja en el valor  $p$ , que no es significativo.

### 6.3.2 Calidad

El cuestionario BiLEC calculó la calidad del español a la que los niños estaban expuestos en escalas de 0 a 5. Para calcular este factor, BiLEC tomó en cuenta el nivel de español de los padres, que iba de 0 a 5 (0= nada de conocimiento o no fluidez; 1 = poca fluidez; 2 = fluidez limitada; 3 = bastante fluido; 4 = muy fluido; 5 = tan fluido como hablante nativo). Los resultados respecto a la calidad no son como se esperaban y no concuerdan con la hipótesis. El coeficiente de correlación indica que, aunque existe una asociación lineal entre la calidad del español y el desempeño en el experimento, esta es inversa, mostrando que los participantes con mejor calidad del español fueron los participantes con desempeño más bajo. Las Figuras 9 y 10 muestran este coeficiente de correlación.

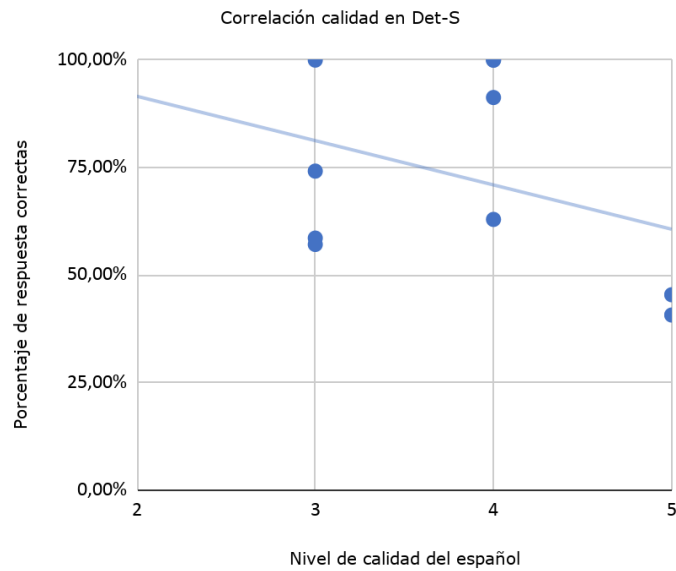


Figura 9. Porcentaje de respuestas correctas y correlación con calidad del español en la combinación Det-S.

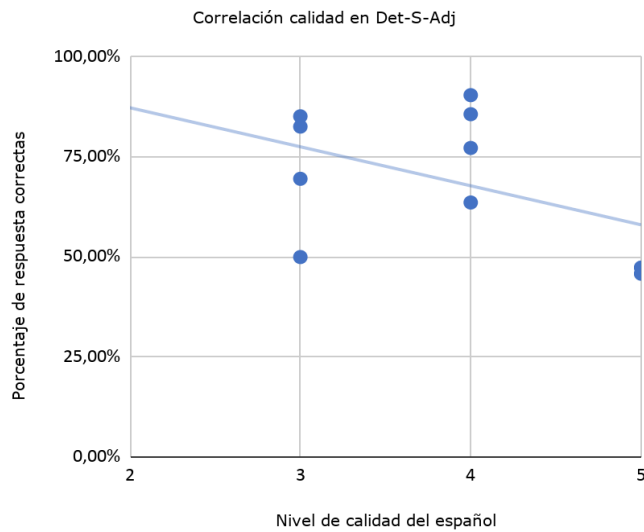


Figura 10. Porcentaje de respuestas correctas y correlación con calidad del español en la combinación Det-S-Adj.

El análisis de coeficiente de correlación Pearson tomó un valor  $r=-0.351$  ( $p=n.s.$ ) para la combinación Det-S y  $r=-0.456$  ( $p=n.s.$ ) para la combinación Det-S-Adj, lo que indica que, si bien existe una correlación lineal entre el porcentaje de respuestas correctas y el nivel de calidad del español, esta ha sido inversa y puesto que el valor  $p$  no es significativo, los resultados no reflejan el impacto de la calidad del español en el entorno de los niños.

En resumen, como se muestra en las Figuras 9 y 10, los tres participantes que tuvieron una puntuación de 100% en la combinación Det-S, sorpresivamente, fueron los participantes en el rango de calidad media, mientras que los dos participantes con menor puntuación estuvieron en el rango de calidad alta. Como se puede ver, sí existe una relación clara entre la cantidad de exposición y el rendimiento de los niños en la tarea. Sin embargo,



en cuanto al impacto de la calidad de la exposición, nuestros datos no nos permiten sacar conclusiones, más investigación es necesaria.

## 7. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio demuestran que, en promedio, los niños que tienen más exposición al español tienen mejor conocimiento del género gramatical. La presente investigación es la primera que comparó niños bilingües con las mismas lenguas: hablantes de herencia de español con lengua dominante neerlandés y niños hablantes de herencia de neerlandés con lengua dominante el español, dos idiomas con género gramatical. Dos contextos geográficos diferentes y dos contextos lingüísticos parecidos han hecho de este estudio una comparación innovadora: por un lado, un grupo de hablantes de herencia de español en un contexto donde el neerlandés era la lengua dominante (Ámsterdam) y, por otro, un grupo de niños hablantes de herencia de neerlandés en un entorno donde el español era la lengua dominante (Mallorca).

La evidencia en la literatura previa (Montrul y Potowski, 2007; Montrul et al., 2008; Alarcón 2011; van Osch et al., 2014; Cuza y Pérez-Tattam, 2015; Chavez Verdezoto, 2017; Boers et al., 2020; Goebel-Mahrle y Shin, 2020) ya predecía que los niños hablantes de herencia de neerlandés en Mallorca no cometerían errores de concordancia de género gramatical y su rendimiento sería mejor que los niños hablantes de herencia de español en Ámsterdam, corroborando así la primera hipótesis. La causa del buen rendimiento en el grupo de niños en Mallorca parece ser el input que tienen en español y aunque estos niños hablan neerlandés en casa, es evidente que reciben mayor input en español. Gathercole (2002) y Gathercole y Thomas (2009) aseguraban que los niños bilingües adquieren sin dificultades el idioma de la comunidad, mientras que la adquisición de la lengua de herencia se ve obstaculizada debido al reducido input.

Como se predijo en la segunda hipótesis, el grupo de hablantes de herencia de español tuvo la tendencia a extender la forma masculina a los sustantivos femeninos. Esto ya se había visto en investigaciones anteriores (Montrul y Potowski, 2007; Montrul et al., 2008; Alarcón 2011; van Osch et al., 2014; Cuza y Pérez-Tattam, 2015; Chavez Verdezoto, 2017; Boers et al., 2020; Goebel-Mahrle y Shin, 2020).

Nuestro estudio examina dos aspectos lingüísticos dentro del sintagma nominal: género gramatical y canonicidad del sustantivo. Como muestran los resultados, los niños hablantes de herencia de español tuvieron más problemas con la concordancia del género gramatical con los sustantivos femeninos y no canónicos. Esto también ya se había corroborado en investigaciones anteriores en hablantes de herencia de español (Montrul y Potowski 2007; Montrul et al., 2008; Alarcon 2011; Montrul et al., 2014; van Osch et al., 2014; Cuza y Pérez-Tattam, 2015; Chavez Verdezoto, 2017; Boers et al., 2020; Goebel-Mahrle y Shin, 2020). El rendimiento del grupo de Ámsterdam en la tarea *Director-Matcher Task* puede sugerir un estancamiento de algunas habilidades lingüísticas en español, en este caso el género gramatical, lo que los autores Cuza y Pérez-Tattam (2015) llaman *plateau*. Debido a la poca exposición al español y al nivel del español que reciben los niños en casa, el desarrollo de ciertas habilidades lingüísticas, en este caso el género gramatical, se estanca y no se adquiere por completo, como es el caso de los hablantes nativos.

Finalmente, con respecto a la tercera hipótesis, los factores extralingüísticos, como se ve en los resultados, los niños con alta exposición realizaron mejor la tarea, pero esto no sucedió con respecto a la calidad del input. No se encontró una correlación entre la exposición al español y la calidad de este, por un lado, y el desempeño de los niños en la

tarea, por el otro. Por lo tanto, no es posible dar respuesta a por qué los niños con calidad más alta en el nivel de español cometieron más errores. Uno de los factores limitantes pudo ser el número bajo de participantes.

Es necesario llevar a cabo más investigación en esta población, pero con más participantes y con diferentes edades. Esta investigación se podría enriquecer si se trabajara con más estímulos y más adjetivos canónicos, los cuales necesitan flexión morfológica en combinación con el sustantivo. Así mismo, una alternativa para tener datos más precisos sobre el input de los participantes sería implementar el cuestionario BiLEC de forma personal y que los padres tengan el mismo nivel de escolaridad y también el mismo nivel en la L2. Finalmente, otro estudio interesante podría involucrar la misma tarea con estímulos diseñados para examinar también la concordancia del género gramatical en neerlandés y así comparar ambas poblaciones, y ver si los niños en Ámsterdam cometen menos errores que los niños en Mallorca, pero en la concordancia del género gramatical en neerlandés.

## AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro agradecimiento a las direcciones de la Nederlandstalige School op Mallorca y de la Escuela Hispana en Ámsterdam, así como a las familias participantes. También agradecemos a Leids Universiteits Fonds.

## NOTAS

1 La mitad de los sintagmas presentados eran correctos y la otra mitad incorrectos.

2 El Centro de Lingüística de la Universidad de Leiden (LUCL) desarrollo Caminabras. Es un juego de mesa basado en el *Director-Matcher Task* adaptado como un juego infantil en el que un niño da instrucciones a otro niño (o un asistente de investigación). En el siguiente link se puede ver un video del mismo:

[https://video.leidenuniv.nl/media/t/0\\_kj0jblpz/37363632](https://video.leidenuniv.nl/media/t/0_kj0jblpz/37363632).

3 Tanto el español como el catalán son las lenguas oficiales en todas las Islas Baleares.

4 Este estudio investiga el uso del género gramatical en niños con español como lengua de herencia bajo un contexto en el que el neerlandés es la lengua dominante. Los datos de este participante se han analizado porque es hablante de herencia de español y con inglés como segunda lengua, mientras que la lengua dominante del entorno en el que este niño se desenvuelve es el neerlandés, su tercera lengua.

5 A esta escuela también asistían niños de ascendencia belga, y aunque el neerlandés hablado en Bélgica puede tener variaciones, con lo que respecta al género gramatical comparte el mismo sistema que el neerlandés en los Países Bajos. Sin embargo, para mantener la uniformidad en el grupo, el experimento sólo se llevó a cabo con niños de ascendencia neerlandesa.

6 El español y el catalán son lenguas romances, que comparten un sistema de género binario, aunque con algunas diferencias. Por esto se controló el género en catalán y en español en los estímulos. Los sustantivos en español tenían siempre el mismo género gramatical que en catalán.

7 Para los resultados detallados de las pruebas estadísticas, véanse los materiales adicionales. Materiales adicionales: materiales de investigación, datos codificados y estadísticas disponibles en: <https://osf.io/8a3vq/>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcon, I., 2011. Spanish gender agreement under complete and incomplete acquisition: Early and late bilinguals' linguistic behavior within the noun phrase. *Bilingualism: Language and Cognition*, 14 (3), pp. 332-350.
- Anderson, R. T., 1999. Loss of Gender Agreement in L1 Attrition: Preliminary Results. *Bilingual Research Journal*, 23(4), pp. 389-408.
- Balam, O., Lakshmanan, U., Parafita Couto, M.C., 2021. Gender assignment strategies among simultaneous Spanish/English bilingual children from Miami, Florida. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 14, pp. 2-52.
- Bellamy, K., van Osch, B., Parafita Couto, M.C., 2020. Consistent definitions matter! Problematising the 'heritage' labels in bilingualism research.  
<https://www.universiteitleiden.nl/en/events/2020/09/consistent-definitions-matter-problematising-the-heritage-labels-in-bilingualism-research>
- Blom, E., Poliäenska, D., Weerman, F., 2008. Articles, adjectives and age of onset: The acquisition of Dutch grammatical gender. *Second Language Research*, 24, pp. 297-332.
- Boers, I., Sterken, B., van Osch, B., Parafita Couto, M.C., Grijzenhout, J., Tat, D., 2020. Gender in Unilingual and Mixed Speech of Spanish Heritage Speakers in The Netherlands. *Languages*, 68(5), pp. 1-35.
- Cain, J., Weber-Olsen, M., Smith, R., 1987. Acquisition strategies in a first and second language: Are they the same? *Journal of Child Language*, 14, pp. 333-352.
- Carroll, S.E., 1989: Second-language acquisition and the computational paradigm. *Language Learning*, 39, pp. 535-94.
- Chavez Verdezoto, R., 2017. *Un manzana rojo. ¿Qué factores influyen en la adquisición del género gramatical del castellano en niños bilingües simultáneos neerlandés-castellano?*. Leiden: Universiteit Leiden, Master Thesis Latin American Studies.
- Corbett, G. G. 1991. *Gender*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cornips, L., Hulk, A. 2008. Factors of success and failure in the acquisition of grammatical gender in Dutch. *Second Language Research*, 28, pp. 267-296.
- Cuza, A., Pérez-Tattam, R. 2015. Grammatical gender selection and phrasal Word order in child heritage Spanish: A feature re-assembly approach. *Bilingualism: Language and Cognition*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-19.
- Florijn, A., Lalleman, J., Maureau, H., 2004. *De regels van het Nederlands. Grammatica voor anderstaligen*. Groningen/Houten: Wolters-Noordhoff.
- Gathercole, V.C.M., 2002. "Grammatical gender in bilingual and monolingual children: A Spanish morphosyntactic distinction" en Oller, D.K., Eilers, R.E. (eds) *Language and literacy in bilingual children*. Clevedon: Multilingual Matters, pp. 207-219.
- Gathercole, V.C.M., Thomas, E., 2009. Bilingual first-language development: Dominant language take-over, threatened minority-language take-up. *Bilingualism, Language and Cognition*, 12, pp. 213-237.
- Goebel-Mahrle, T., Shin, N., 2020. A corpus study of child heritage speakers' Spanish gender agreement. *International Journal of Bilingualism*, 24(5-6), pp. 1088-1104.
- Gullberg, M., Indefrey, P., Muysken, P., 2009. Research techniques for the study of code-switching. En: Bullock, B. E., Toribio, J. A. (Eds.). *The Cambridge handbook on linguistic code-switching*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 21-39.
- Harris, J., 1991. The exponence of gender in Spanish. *Linguistic Inquiry*, 22(1), pp. 27-62.
- Hulk, A.C.J., Cornips, L., 2006. "Neuter gender determiners and interface vulnerability in child L2 Dutch" en Unsworth, S., Parodi, T., Sorace, A., Young-Scholten M. (eds.) *Paths of Development in L1 and L2 acquisition*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 107-134.
- Hawkins, R., Franceschina, F., 2004. "Explaining the acquisition and non-acquisition of determiner-noun gender concord in French and Spanish" en Prévost, P., Paradis J. (eds.) *The acquisition of French in different contexts*. Amsterdam: Benjamins, pp. 175-205.

- Hernandez Pina, F., 1984. *Teorías psicosociolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Hualde, J. I., Olarrea, A., Escobar, A. M., Travis, C. E., 2009. *Introducción a la lingüística hispanica*. Cambridge University Press.
- Irizarri van Suchtelen, P., 2016. *Spanish as a Heritage Language in The Netherlands. A Cognitive Linguistic Exploration*. Nijmegen, The Netherlands: Ph.D. dissertation, Radboud Universiteit,.
- MacWhinney, B., 2000. *The CHILDES Project: Tools for Analyzing Talk*. 3rd ed. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Mayer, M., 1969. *Frog, Where Are You?* New York: Dial Press.
- Montrul, S., 2010. Current issues in heritage language acquisition. *Annual Review of Applied Linguistics*, 30, pp. 3-23.
- Montrul, S., 2013. *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Montrul, S., Potowski, K., 2007. Command of gender agreement in school-age Spanish-English Bilingual Children. *International Journal of Bilingualism*, 11, pp. 301-28.
- Montrul, S., Foote, R., Perpiñán, S., 2008. Gender agreement in adult second language learners and Spanish heritage speakers: The effects of age and context of acquisition. *Language Learning*, 58 (3), pp. 503-553.
- Montrul, S., Davidson, J., De La Fuente, I., Foote, R., 2014. Early language experience facilitates the processing of gender agreement in Spanish heritage speakers. *Bilingualism*, 17, pp. 118-38.
- Pérez-Pereira, M., 1991. The acquisition of gender: What Spanish children tell us. *Journal of Child Language* 18, pp. 571-590.
- Pearson, B. Z., 2002. Narrative competence among monolingual and bilingual school children in Miami. En: Kimbrough, O., E. Eilers, R. E., (Eds.). *Language and Literacy in Bilingual Children*. Clevedon: Multilingual Matters, pp. 135-74.
- Roca, I.M., 1989. The organization of grammatical gender. *Transactions of the Philological Society*, 87 (1), pp. 1-32.
- Reznicek-Parrado, L. M., 2013. Hablantes de herencia del español en Estados Unidos: implicaciones para el entrenamiento de instructores en el nivel universitario. Normas. *Revista de estudios lingüísticos hispánicos* (3), pp. 161-181.
- Sagarra, N., Herschensohn, J., 2010. The Role of Proficiency and Working Memory in Gender and Number Agreement Processing in L1 and L2 Spanish. *Lingua*, 120 (8), pp. 2022-2039.
- Sánchez-Sadek, C., Kiraithe, J., Villareal H., 1975. "The acquisition of the concept of grammatical gender in monolingual and bilingual speakers of Spanish" en Frances, M. A., Resnick, M. C. y Saciuk, B. (eds.) *Colloquium on Hispanic Linguistics*. Washington: Georgetown University Press, pp. 131-49.
- Unsworth, S., 2008. Age and input in the acquisition of grammatical gender in Dutch. *Second Language Research*, 24, pp. 365-396.
- Unsworth, S., Argyri, F., Cornips, L., Hulk, A., Sorace, A., Tsimpli, I. M., 2014 The role of age of onset and input in early child bilingualism in Greek and Dutch. *Applied Psycholinguistics*, 35, pp. 765-805.
- Unsworth, S., 2016. *Bilingual Language Experience Calculator (BiLEC). Manual: Background and instructions for use*. CLS, Center for Language Studies, Radboud University. <https://www.iris-database.org/iris/app/home/detail?id=york%3a928327&ref=search>
- van Osch, B., Hulk, A., Sleeman P., Irizarri van Suchtelen, P., 2014. Gender agreement in interface contexts in the oral production of heritage speakers of Spanish in The Netherlands. *Linguistics in The Netherlan*, 31, pp. 93-106.



## APÉNDICE. ESTÍMULOS

